¿Cómo puede la política agrícola de la UE contribuir a esta transición?

Los agricultores deciden dónde quieren vender sus productos: en el mercado de la producción de alimentos, de piensos o de energía. Si se tiene en cuenta que el compromiso de la UE de duplicar la utilización de energías renovables de aquí a 2020 está aumentando considerablemente la demanda de biomasa, es muy probable que el mercado de la energía gane importancia.

La política agrícola de la UE ha consolidado el apoyo a la producción y utilización de la bioenergía en las zonas rurales: las energías renovables y el cambio climático son prioridades para las cuales la UE ha aumentado sustancialmente los recursos financieros disponibles.

El apoyo a las energías renovables puede adoptar formas muy diversas, que van desde las inversiones en capital físico a las inversiones en capital humano (por ejemplo, formación).

A continuación se presentan algunos ejemplos de proyectos financiados por la UE (a través de los programas de desarrollo rural):

- construcción de plantas de producción de biogás;
- repoblación forestal en monte bajo de ciclo corto;
- instalación de sistemas de calefacción que funcionan con paja, gránulos de madera o madera de poco valor;
- plantación de gramíneas perennes para la producción de energía;
- trituración de semillas oleaginosas en la explotación y utilización de aceite vegetal puro como combustible para maquinaria agrícola.

Además, la UE anima a los Estados miembros a utilizar más madera extraída de los bosques de forma sostenible y a utilizar la madera de modo más eficaz.

¿Es la bioenergía realmente sostenible?

Hay informes alarmantes sobre la quema de los bosques tropicales, la destrucción de hábitats naturales y la existencia de prácticas agrícolas intensivas no sostenibles, por citar sólo algunos de los aspectos más frecuentemente evocados. Junto a estas preocupaciones ambientales, surgen también con frecuencia las siguientes cuestiones:

- ¿La producción de bioenergía hará aumentar los precios de los alimentos y, por consiguiente, el riesgo de hambre?
- ¿El aumento del cultivo de caña de azúcar (para la producción de etanol) deteriorará las condiciones de trabajo de más trabajadores?
- ¿El aumento de la demanda de tierra obligará a los pueblos indígenas a abandonar sus hogares?

Sin ninguna duda, el aumento de la demanda de una serie de productos básicos - no sólo energía sino también alimentos, piensos y materias primas – ejercerá una presión en tierras vírgenes y en ciertos grupos sociales. Por esta razón, la UE preconiza biocombustibles sostenibles. El objetivo último es garantizar que cuando los Estados miembros utilicen biomasa para la producción de energía no se dañe el medio ambiente, no se comprometan los esfuerzos para atenuar el cambio climático, ni haya consecuencias sociales negativas.

Bien utilizada, la bioenergía contribuirá a la sostenibilidad del suministro energético. Por ello, la UE apoya firmemente la producción y utilización de bioenergía sostenible.

Dirección General de Agricultura
y Desarrollo Rural
http://ec.europa.eu/agriculture/
http://bookshop.europa.eu/
© Unión Europea, 2010
El texto de la presente publicación se ofrece exclusivamente a título informativo y no es jurídicamente vinculante

Oficina de Publicaciones

KF-31-09-150-ES-D

Fotografía de portada y contraportada: © iStockphoto

Un suministro energético más ecológico
Papel de la bioenergía procedente de la agricultura y la silvicultura

Comisión Europea
Agricultura y
Desarrollo Rural

¿Qué es la bioenergía?

La bioenergía es, esencialmente, energía procedente de la biomasa: a medida que crecen, las plantas captan la luz solar y el dióxido de carbono y almacenan energía en la materia orgánica que producen. Es decir, las plantas almacenan la energía solar. Cuando la biomasa utilizada para energía se renueva gracias al crecimiento de las plantas o a la replantación, puede considerarse una fuente energética *renovable*.

La bioenergía procede de la silvicultura, la agricultura y los residuos orgánicos. Podemos calentar nuestras casas con madera, conducir nuestros coches con biocombustibles y generar electricidad y calor con el biogás procedente del componente orgánico de los residuos.

¿Por qué razón la energía renovable es importante para nuestro futuro?

- La energía renovable desempeña un importante papel en la lucha contra el cambio climático porque contribuye a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.
- La energía renovable también nos hace menos dependientes de la energía fósil importada.
- La transición a una energía más sostenible crea puestos de trabajo y contribuye al crecimiento económico de la UE.

Por todo ello, la UE se ha comprometido, de aquí a 2020, a aumentar hasta el 20 % la proporción de su consumo energético procedente de fuentes renovables, lo que representa aproximadamente el doble de la proporción actual.

En muchos casos, los sistemas locales de abastecimiento y consumo de energía son los que permiten una mejor utilización de la biomasa. Por esta razón, los objetivos de la UE en materia de energías renovables favorecen los intereses de las zonas rurales de la UE, estimulando la creación de empleo, la innovación, las perspectivas comerciales y la prosperidad de esas zonas.

¿Por qué no podemos prescindir de la bioenergía?

La bioenergía es, con mucho, el tipo más importante de energía renovable en la UE, proporcionando actualmente dos tercios de toda la energía renovable en la Unión. La bioenergía presenta muchas ventajas:

- **es competitiva**: las principales fuentes de biomasa para bioenergía son relativamente baratas en comparación con las fuentes de energía fósil;
- **siempre está disponible**: a diferencia de la energía solar y eólica, la bioenergía tiene la ventaja de poder ser producida continuamente, dado que la mayor parte de la materia prima puede almacenarse;
- **es práctica**: la bioenergía puede cubrir la demanda estacional variable (por ejemplo, muchos hogares almacenan madera para calefacción en invierno); y
- **ya está lista para ser utilizada**: en el caso del parque automovilístico actual, los biocombustibles son la única alternativa a los combustibles fósiles.

Por todas estas razones, la bioenergía desempeñará un papel importante para la consecución del objetivo de la UE de situar en el 20 %, de aquí a 2020, la proporción de energía procedente de fuentes renovables.

¿Disponemos de suficiente biomasa?

Sí, ya que actualmente muchas fuentes potenciales de bioenergía están infrautilizadas. Por ejemplo:

- Por su naturaleza, los árboles de los bosques europeos aumentan anualmente de volumen, pero solo se extraen dos tercios de ese aumento.
- Menos de la décima parte del estiércol animal producido por la agricultura europea se destina a la producción de biogás.
- Una parte de los residuos orgánicos procedentes de la silvicultura, la agricultura o las intervenciones paisajísticas y que no se aprovechan podría utilizarse para la producción de bioenergía.
- Las tierras agrícolas en barbecho podrían cultivarse y, en cambio, plantarse árboles en las tierras menos productivas.
- Los agricultores podrían vender más cultivos tradicionales en el mercado de la energía o decidir cultivar plantas específicamente para producción de energía, como las gramíneas.

Según estudios realizados, la utilización de bioenergía en la UE podría duplicarse o triplicarse sin dañar el medio ambiente y sin reducir la producción de alimentos, piensos y materias primas.

En otras palabras, los sectores agrícola y silvícola de la UE, así como la utilización cada vez mayor de residuos orgánicos para la producción de energía, serán decisivos para alcanzar el objetivo de que el 20 % de la energía utilizada proceda de fuentes renovables. Este objetivo constituye un gran desafío, pero también representa una gran oportunidad para las zonas rurales de Europa.